



01

**¿Es posible otra Europa?
Debate abierto.**

Josep Borrell
José María Mella
Mónica Melle
José Antonio Nieto
OP01/16

OccasionalPapers

Instituto Complutense de Estudios Internacionales, Universidad Complutense de Madrid. Campus de Somosaguas, Finca Mas Ferré. 28223, Pozuelo de Alarcón, Madrid, Spain.

Acto promovido por: el Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI), la Facultad Ciencias Económicas y Empresariales de la UCM a través del Centro de Documentación Europea de Somosaguas (CEDES), y la asociación Econonuestra.

© Josep Borrell, José M. Mella, Mónica Melle, y José A. Nieto.

Josep Borrell

José María Mella

Mónica Melle Hernández

José Antonio Nieto

ISBN:

Depósito legal:

El ICEI no comparte necesariamente las opiniones expresadas en este trabajo, que son de exclusiva responsabilidad de sus autores.



ICEI Instituto Complutense
de Estudios Internacionales

Índice

Saludo, presentación y nota final	7
Saludo	7
Presentación	7
Nota final	7
1. Integración e instituciones europeas: perspectivas.	7
2. Políticas nacionales y dimensión exterior de la UE.	10
3. Situación y perspectivas de la economía europea.	12
Algunos antecedentes recientes.	12
¿Qué actuaciones se han emprendido en Europa?	16
¿Dónde estamos y qué perspectivas tenemos?	17
4. Otra Europa: cuestiones para un debate abierto	21

Saludo, presentación y nota final.

Saludo.

Isabel Álvarez (*Profesora titular de Economía Aplicada en la Universidad Complutense de Madrid. Directora del ICEI*).

Muchas gracias a todos por estar aquí, a los participantes y especialmente a los colegas que han venido de otras instituciones distintas a la UCM. El ICEI se congratula por esta iniciativa que ha surgido del área de trabajo de Estructuras y Dinámicas Europeas, dirigida por Fernando Luengo, en colaboración con el profesor Borrell y José Antonio Nieto Solís, a quien quiero agradecer la coordinación y motivación de esta sesión.

Para revisar si otra Europa es posible, contamos hoy con un equipo de especialistas y expertos en materia europea, que nos van a hacer disfrutar hoy de un buen debate. Ahora me limito a dar la bienvenida de nuevo a todos y a todas, y a ceder la palabra a José Antonio Nieto para que introduzca y conduzca la sesión.

Presentación.

José Antonio Nieto Solís (*Profesor titular de Economía Aplicada en la UCM. Director académico del CEDES*).

Muchas gracias al ICEI por acogernos, a los ponentes y participantes en esta sesión, y a los organizadores: el Instituto Complutense de Estudios Internacionales, la facultad de Económicas y Empresariales de la UCM, a través del Centro de Documentación Europea, y la asociación econoNuestra.

Es un placer estar aquí, para debatir sobre esta Europa y sobre otra Europa. Hemos diseñado la sesión con cuatro ponencias y un debate posterior.

Finalmente Fernando Luengo no va a poder asistir, por un inconveniente de última hora, por lo que yo también haré una breve presentación.

Antes, intervendrán Josep Borrell, José María Mella y Mónica Melle, para hablar, como estaba anunciado, de integración e instituciones

europas, del papel de las políticas nacionales y de las políticas exteriores en Europa, de los problemas de la economía europea y de la economía española, y de los temas que consideren relevantes para analizar la situación actual y el futuro de la UE. Tenemos toda la flexibilidad que estiméis oportuna, respetando las restricciones de tiempo conocidas.

Nota final.

Durante la sesión, y muy especialmente al finalizar las intervenciones de los ponentes, tuvo lugar un largo e interesante debate sobre Europa, con las cuestiones que se habían tratado y con otras igualmente relevantes. Por razones técnicas no es posible reproducirlas aquí, por lo que pedimos disculpas y, sobre todo, agradecemos a los participantes su asistencia y su colaboración, que ha resultado y resultará de gran utilidad para continuar el “debate abierto”, planteado como subtítulo de este encuentro.

1. Integración e instituciones europeas: perspectivas.

Josep Borrell (*Catedrático en excedencia de Matemáticas Empresariales en la UCM. Expresidente del Parlamento Europeo*).

Gracias a todos los que habéis tenido la amabilidad de participar en este encuentro. Como decía la directora, Isabel Álvarez, el ICEI tenía que organizar algo en unas fechas como éstas. Y este acto es especialmente oportuno, primero, por la celebración del 9 de mayo, el día de Europa. Y, segundo, porque el ambiente no es precisamente entusiasta en este momento con respecto a la Unión Europea. Aunque no parece que los europeos tengan grandes cosas que celebrar, siempre es necesario debatir.

La buena noticia es que acabamos de saber que el PIB de la eurozona ha vuelto a su valor del primer trimestre de 2008. No se pueden echar las campanas al vuelo diciendo hemos superado la crisis, porque en términos de PIB la eurozona vuelve a tener el que tenía hace ocho años.

La recuperación es súper lenta y con una diversidad enorme entre países. En conjunto, estamos donde estamos, pero Irlanda se encuentra un 10% por arriba y Grecia está un 30% por abajo. Curiosamente Irlanda es el país que mejor ha salido de la crisis, mejor incluso que Alemania. Le fue mal al principio, pero hoy es el país que más rápidamente se ha recuperado.

Lo que es importante desde el punto de vista de las instituciones, el tema sobre el que el coordinador de la sesión, José Antonio Nieto, me ha pedido hablar, es que esta crisis ha transformado profundamente las instituciones de la UE, para bien y para mal. Antes de la crisis, si a alguien hubieran dicho que ocho años después estaríamos donde estamos, hubiera costado trabajo creerlo. Que los gobiernos irían cada año a Bruselas a presentar sus presupuestos y a recibir el visto bueno de la Comisión, no estaba en lo que cabía esperar fácilmente.

Pero ahora también hay un papel distinto del que se atribuía a las instituciones antes existentes. Uno se pierde en la maraña de instituciones que se han creado al calor de la crisis financiera... Son muchas y atienden a necesidades que antes ni se planteaban. En el camino de la unión bancaria hemos creado muchas instituciones nuevas, que hace poco eran inimaginables.

Y, lo que es más relevante, el Banco Central nos ha salvado, pero haciendo justo lo contrario de lo que se suponía que tenía que hacer. Estamos donde estamos porque el BCE no ha hecho el papel que se le atribuía de no contribuir a la financiación de los Estados. Al inicio de la crisis Trichet se hacía perdonar para comprar unos 20.000 millones de euros de deuda pública, y ahora el BCE está comprando 90.000 millones al mes. ¡Al mes! Le ha echado ya a la economía europea el equivalente al 9% del PIB europeo, en forma de inyección monetaria. Visible o no, esa es otra cuestión. Pero esta institución que se suponía que tenía que vigilar y desempeñar sus tareas con arreglo a su mandato, ha cambiado profundamente...

La otra novedad, mala, es que las instituciones europeas han intervenido en la vida de los países. Profundamente, sin tener seguramente la legitimidad necesaria para ello, pero lo han he-

cho. Nadie esperaba que la Comisión, junto con otros, apareciese diciendo que hay que subir o bajar las pensiones, los impuestos, las rentas, los sistemas de protección social...

Ha habido una intrusión de la vida política que no estaba en el guion, y para la cual, sin duda alguna, la Comisión no estaba ni está legitimada. Pero lo hace. Y lo hace porque cuando uno necesita dinero se pliega a las condiciones que le imponen los acreedores.

Sin embargo, del escenario triunfante de 2008, con los informes de la Comisión publicados en el primer trimestre diciendo "viva el euro, que bien nos ha ido", a la actual situación... la diferencia es como del día a la noche. Las instituciones han cambiado mucho; y más tienen que cambiar. Porque, parece bastante claro que sin profundizar en la unión fiscal, sin transferencias de renta y sin mecanismos que permitan compartir el riesgo, el euro no va a sobrevivir.

Estamos de nuevo al borde de otra crisis en Grecia. Si todo lo que ofrecemos con las políticas de austeridad es una penitencia sin fin, difícilmente vamos a levantar ningún entusiasmo en los pueblos. Si a esto le sumamos la crisis de los refugiados, que ha puesto de manifiesto otras debilidades de la UE, se puede extraer una conclusión: en mi opinión, hay un gran paralelismo entre cómo se está gestionando la crisis de los refugiados y cómo se gestionó la crisis del euro.

Prácticamente estamos cometiendo los mismos errores y estamos llegando otra vez al borde del abismo, para encontrar soluciones *ad hoc*. Esto genera una sensación de 'incompletud'. De que esto no está completo. Es una silla a la que le faltan patas. Y hoy, en Europa, la gente duda entre si tenemos que avanzar más en la integración o, al contrario, hay que echar marcha atrás.

Esta integración es ya políticamente no deseada, o por lo menos no prevista ni programada ni aceptada. Para unos y para otros está yendo más lejos de lo que estaba previsto en los Tratados. Y la tentación de poner el freno y la marcha atrás es muy grande. Algunos lo hacen ya por su cuenta. Austria está intentando reinventar el Imperio austro húngaro convocando

reuniones en Viena, con todos los países de su *hinterland*, para decidir sola sobre política de inmigración...

Tenemos que ver si sirven las instituciones supranacionales o si nos da vértigo quedarnos desprovistos de estos instrumentos, y volvemos a reclamarlos. Ahora se ha visto dramáticamente lo que significa no tener política de tipos de interés ni política de tipo de cambio. Hemos vivido en nuestras carnes lo que significa haber perdido la soberanía monetaria.

Habría que perder más trozos de soberanía fiscal. No solo para controlar el déficit, que, a fin de cuentas, prácticamente es lo único que hemos hecho desde el punto de vista de las reformas: Maastricht plus, más vigilancia y más sanción, más control *ex ante* y más sanción *ex post*. Pero eso da vértigo. Si ahora pierdo el arma fiscal, ¿con qué me quedo?

Me quedo desprovisto de recursos y la respuesta a la crisis tendrá que venir coordinada desde arriba, que será donde tendrán la capacidad de hacerlo. Pero no está muy claro que esa capacidad se haya utilizado bien. No está claro que la calidad de la política económica haya sido mejor, estando gestionada desde un centro que había absorbido el poder monetario. No está muy claro, pero... si os paráis a pensar cómo hubiéramos gestionado esta crisis si cada país hubiera tenido que hacerle frente solo, si no hubiera existido el euro... tampoco el escenario es como para echar cohetes.

No sabemos elaborar escenarios contra factuales. Sin embargo, ¿cómo torear todo lo que ha pasado, cada uno por su cuenta? ¿Habríamos asistido a otra guerra de monedas entre países europeos? ¿Hubiera sido posiblemente peor? Sí, posiblemente hubiera sido peor, pero lo que hemos tenido no ha sido lo suficientemente bueno como para que anime a avanzar en el proceso de integración.

Si sumamos a esto los problemas de seguridad en la frontera Este, en Rusia, y la amenaza terrorista de raíz islamista, parece que tenemos servido un menú que invita, en muchos países, a volver a la dimensión previa. A no querer avanzar. Y si no se avanza, está claro que el sistema es inestable. Estamos al albur de que se produzca otra crisis, que puede ser la salida del

Reino Unido u otra incidencia a la griega. Estamos a las puertas. Ya nos hemos olvidado de Grecia. Estamos cansados de las crisis griegas. ¡Otra crisis griega! Pero está a punto de caer, porque no se ponen de acuerdo con las nuevas exigencias de austeridad que se le imponen.

La pregunta, ¿el euro es salvable?, ¿es posible evitar la desintegración del euro? Sí, lo es. Pero lo que habría que hacer institucionalmente para conseguirlo no hace la unanimidad, ni mucho menos. Y lo tenéis, casi como en un teatro de marionetas, entre Schäuble y Draghi. Están escenificando en vivo la profunda divergencia que hay entre unos y otros. El ministro de Hacienda del país más poderoso de Europa le dice al gobernador del Banco Central que es el responsable del populismo de su país y que está haciendo la eutanasia de los ahorradores, con las políticas de tipos de interés tan bajos. Y el otro le tiene que replicar diciendo que la culpa de todo la tiene su exceso de ahorro, y que hagan el favor de ser más cooperativos con las políticas macroeconómicas del conjunto...

Tenemos una divergencia de análisis sobre la que es muy difícil construir, como hicimos en el pasado, mediante saltos institucionales. Yo creo que los europeos, y los españoles en particular, no fuimos muy conscientes de lo que significaba el euro. Los franceses fueron más reticentes y casi, casi dicen que no. Pero los españoles lo aplaudimos, con alguna excepción, y no éramos conscientes de lo que representaban las nuevas reglas del juego.

Hemos creados instituciones generales sin control político, como el BCE, y no hemos avanzado prácticamente en nada más que en la disciplina presupuestaria, desde el punto de vista institucional. Cómo coordinar una política macroeconómica, requiere instituciones. Como no hemos sabido hacerlas a nivel europeo, lo que hemos hecho ha sido descentralizarlas y hacer que cada país tenga su propia institución de control fiscal. En España también la tenemos: la autoridad fiscal independiente, de cuya existencia nadie sabe, y aparentemente sirve de muy poco.

Y así estamos. No quiero pasarme del tiempo establecido, pero creo que estas son las líneas sobre las que podríamos desarrollar el debate de hoy.

2. Políticas nacionales y dimensión exterior de la UE.

José María Mella (*Catedrático del Departamento de Estructura Económica y Economía del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Madrid. Profesor Jean Monnet de Economía Europea*).

Muchas gracias. Hablar en no más de quince minutos de Europa es un reto, pero tiene un claro interés. Pensar cómo decir las cosas en poco tiempo, siempre es difícil. Si me das cuarenta minutos puedo hablar y no decir nada. Pero en apenas diez minutos, hablar y no decir nada, se nota mucho. Trataré de decir algo, lo intento.

Abordaré tres aspectos. Primero, algunos presupuestos de las políticas e instituciones europeas. Segundo la relación entre la unión monetaria, la unión fiscal y la unión política. Finalmente, como el coordinador de la sesión, el profesor José Antonio Nieto, me había pedido tratar también la política exterior, daré algunas pinceladas sobre los temas de actualidad. Aunque algunos de ellos ya los ha mencionado el profesor Borrell.

Creo que al referirse a la Unión Europea es importante tener unos presupuestos de partida claros. Para empezar, el ordoliberalismo. ¿En qué consiste? Bueno, pues son normas jurídicas que están por encima de la soberanía política. Y eso importa mucho, al hablar de la transformación: de la otra Europa que es el tema de este encuentro.

Además, la UE es una construcción muy singular. Por ejemplo, las elecciones al Parlamento Europeo no remueven el Ejecutivo de la Unión.

Y, en Europa, las instituciones informales tienen tanto o más poder que las instituciones formales. Hace unos meses, en un video, Varoufakis decía: "Quiero las actas...". Y, no había actas de la reunión a la que se refería. Es importante tener todo esto en cuenta.

Finalmente, hay que tomar también en consideración la importancia del intergubernamentalismo, frente a acciones federales incipientes, que pueden darse en la UE.

Sobre la relación entre unión monetaria, unión fiscal y unión política, hay que partir de un supuesto básico: la unión monetaria no funciona. No es que esté averiada, ya lo estaba desde su origen. Lo que pasa es que en algunos países no nos hemos dado cuenta. ¿Por qué? Por presupuestos teóricos, porque es una unión incompleta, no hay mercados integrados, no hay movilidad, no hay un gobierno común con un presupuesto, no hay un Tesoro, no tiene mecanismos de estabilización frente a *shocks* asimétricos entre países y entre regiones, hay una utilización nacional de la política fiscal de una eficacia más que discutible, aquí ya se ha mencionado algo, y no hay ningún Estado detrás de la moneda que poseemos, ni un banco central detrás de la deuda soberana.

Además, dicho esto, que no es poco, no es realista pensar que el mercado y las devaluaciones internas puedan corregir los choques por diferencias, básicamente de productividad y de niveles de competitividad entre los diferentes Estados.

Después, cuando se aplican esas políticas de devaluación causan unos costes sociales y políticos tan grandes, que son difícilmente aceptables social y políticamente.

¿Qué es lo que podemos deducir de lo que acabo de decir? Pues que las instituciones fiscales son tan importantes como las instituciones monetarias. Pero no se le da esa importancia. Aunque *de facto* sí lo son.

¿Qué es una unión fiscal? Básicamente una unión fiscal, como sabemos por los países federales, como Estados Unidos o Canadá, tiene un gobierno central, con un presupuesto relevante, significativo, con recursos fiscales propios, con un Tesoro responsable de la deuda... También tiene un mecanismo de transferencias de igualación. Cuenta, asimismo, con gobiernos, en este caso serían los Estado miembros, con autonomía fiscal, con sus propios recursos. Finalmente, hay unos requisitos de disciplina fiscal.

¿Se ha avanzado hacia la unión fiscal?, cabe preguntarse. Pues, algo sí se ha avanzado. Hay una serie de instituciones que se han creado. Josep Borrell ya se ha referido a algunas de ellas. Por ejemplo, el mecanismo de estabili-

dad... Es un avance. Pero a mi modo de ver, y al modo de ver de muchos, esos avances son insuficientes todavía.

Se ha puesto un gran acento en la disciplina fiscal de los Estados miembros. Pero no se ha puesto prácticamente ningún énfasis en el poder fiscal central. Es una solución, pero hasta ahora más teórica que real.

Así, la unión monetaria se ha convertido en un problema de fondo. Ahora mismo, si no se avanza hacia la unión fiscal, nos encontramos con una contradicción muy fuerte, ¿no?

Y, finalmente, desarrollar la unión fiscal implica también avanzar hacia la unión política. Pero, yo creo que todavía queda alguna esperanza. Esa fe de la que hablábamos antes de iniciar esta sesión. Que consiste, en definitiva, en la reforma de los Tratados. Ya sé que es difícil y es decir mucho. Pero, se pueden hacer algunos cambios; por ejemplo, algunos abogan por un fondo de rescate de la deuda... Yo creo que en todo esto hay que ser muy posibilista. Tener mucha capacidad política... En fin.

¿Qué tipo de unión política planteamos? Yo vengo a decir cosas, aquí, que no tanto son tareas inmediatas, sino cuestiones que hay que plantearlas. Si no se hacen estas valoraciones, se olvidan. Y es importante tener, al menos, el nivel intelectual necesario para traerlas al presente y fomentar el debate político, el debate académico, y que eso pueda ser algún día realidad.

¿Qué tipo de unidad política necesita una unión fiscal? Pues, en este sentido, como ya aludí antes, tampoco existe una unión fiscal sin un gobierno central, con sus tres potestades básicas: recursos fiscales propios, presupuesto y Tesoro.

Creo que, lo estamos viendo en el día a día, ahora hemos llegado ya a un agotamiento de intergubernamentalismo. Funciona, pero con muchas limitaciones. ¿Por qué? Porque, básicamente, los que tienen legitimidad por ser elegidos, no tienen poder o no cuentan con suficiente poder; y los que tienen poder, no han sido elegidos.

Es un fallo del sistema. Y ese fallo entre legiti-

midad y poder, ¿cómo se puede resolver? Pues, en un sistema democrático, los demócratas lo resuelven por elección democrática. Por parte de los ciudadanos europeos, con la elección de un gobierno y de un presidente, controlados por el Parlamento. Después podemos discutir sobre ello. En las elecciones al Parlamento Europeo se discute de los problemas nacionales, pero nunca de Europa. Y, claro, ese Parlamento tiene muchas limitaciones...

Sobre política exterior. La Unión Europea no puede continuar con esa dinámica propia de tantos Estados miembros, que son, en la mayoría de los casos, Estados muy pequeños. Incluso juntos son más pequeños que los países emergentes. Y hay que tener la visión del mundo.

Con esta tendencia, en pocos años perderemos posiciones incluso en el G-8. Dentro de poco tiempo, en función del PIB, Europa se situará detrás de China, Estados Unidos e India. Ahora ya somos cada vez más irrelevantes.

Y estamos discutiendo cosas que para los ciudadanos son muy importantes. También en materia de relaciones internacionales. Por ejemplo, el Tratado Transatlántico sobre Comercio e Inversiones. Tenemos problemas muy serios, que hay que afrontar, además de conocer y debatir.

Una comunidad no puede vivir bien, si no convive bien con sus vecinos. Tenemos nuestros vecinos del sur, de África y de Oriente Medio. África, por ejemplo, extrapolando la población, tendrá más de tres mil millones de habitantes dentro de cincuenta años. Y África se está transformando, pero nos estamos olvidando de ella.

He estado recientemente en el África subsahariana y he visto que los países están cambiando a mejor, independientemente de que tengan problemas. Como sucede ahora mismo en Congo, por ejemplo. Países como Ghana se están transformando, y aquí no hablamos de esas cosas...

El problema de los refugiados y el problema de la inmigración es un tema de actualidad y de gran relevancia. El acuerdo con Turquía hace aguas por todas partes. Después podemos ha-

blarlo, porque ahora no hay tiempo para extenderme en los detalles.

El sistema de cuotas obligatorias no funciona. Y podemos hacer planes de financiación para abordar esa tarea. Tenemos recursos para ello. Después se puede discutir qué instrumentos financieros utilizar.

Y, hablando en grande, tendríamos que pensar más en el Sur, en África y en Oriente Medio. No podemos seguir con estos problemas de Europa.

Otro aspecto, el Reino Unido, el asunto del Brexit. Ese tema camina en el sentido contrario al que deberíamos. Lo comprobé escuchando hace poco a Boris Johnson, alcalde de Londres, que es muy simpático y muy gracioso, pero dice barbaridades estupendas. Argumenta contra el presupuesto comunitario, pero lo que dice no tiene fundamento.

Delante de mí tengo un cuadro con las aportaciones de cada país al presupuesto europeo, con los saldos financieros y su relación con el PIB per cápita. Y no tiene razón en sus quejas sobre la posición del Reino Unido en el presupuesto comunitario.

También habla contra los inmigrantes. Dice que se necesitan fronteras, que se necesita soberanía política, pero no va en contra del mercado único. Sin embargo, si usted se va de la Unión Europea, se va también del mercado único y eso tiene efectos negativos que obvia, tanto él como el líder del partido independentista... Bueno, después podemos debatirlo, porque son muchas cosas...

Finalmente, habría que hablar con más detalle del TTIP. A ver si lo conocemos. Porque está cerrado bajo siete candados. Y es una cosa muy seria. Según lo poco que podemos saber, se estandarizan normas a la baja, de carácter ambiental, alimentario, sanitario, etcétera... Y eso afecta a todos los ciudadanos.

Es decir, se extiende la competencia centrada a la baja, no la competencia y eficiencia para un óptimo social. Espero que el Acuerdo entre Estados Unidos y la UE no se apruebe sin que pase por el Parlamento, por una discusión y también por la participación nacional.

Concluyo, la Unión Europea necesita ser más fuerte políticamente, para negociar con otros competidores. Para estar más unida social y económicamente y para defender sus valores y los derechos humanos. Esa es una de las fuerzas de Europa en el mundo actual.

Si vemos Asia, China y otros países de la región, no tienen derechos, quieren libertad, están pidiendo derechos. Nosotros, en Europa, pertenecemos a una generación que ha luchado por la libertad y sabemos lo que es eso. La apreciamos como nadie, por la época que nos tocó vivir.

Para mejorar, no solo derechos y valores, sino para contar con una Europa más avanzada que la actual, habrá que luchar también por mejorar el nivel de vida de los ciudadanos, porque las personas están francamente afectadas por las políticas aplicadas en estos últimos años. Muchas gracias.

3. Situación y perspectivas de la economía europea.

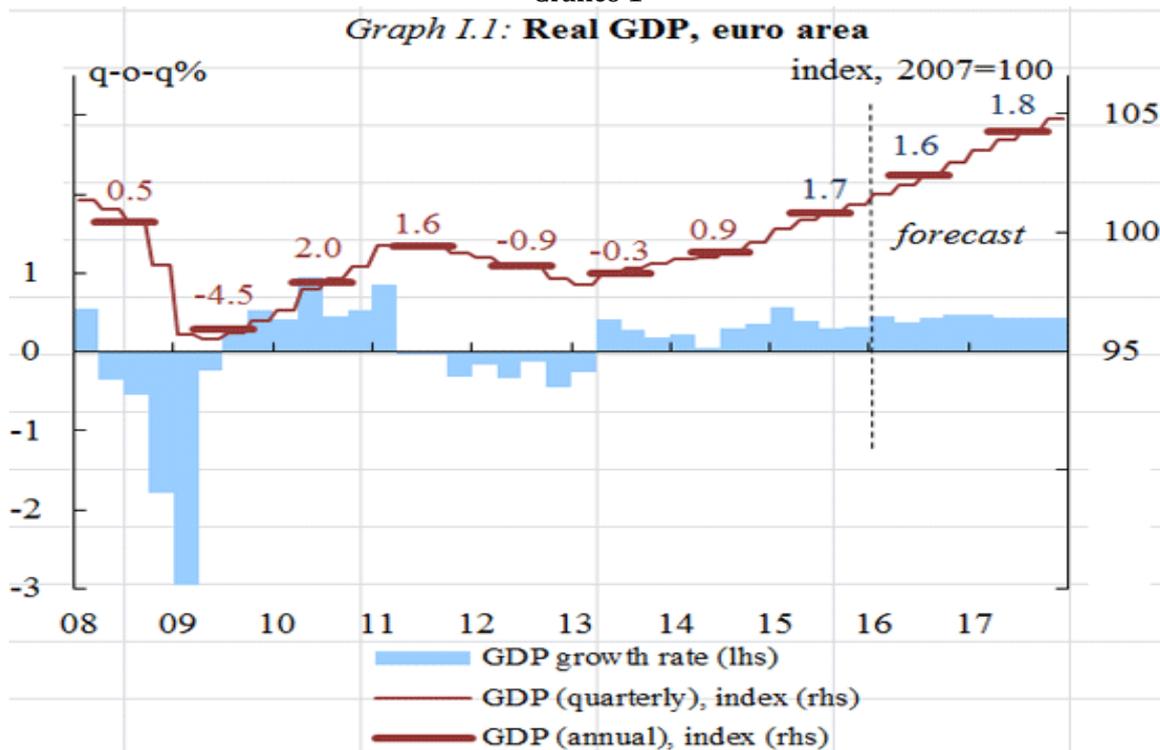
Mónica Melle Hernández (*Profesora Titular de Economía Financiera de la UCM y miembro de Economistas Frente a la Crisis*).

Buenos días y muchas gracias por organizar esta sesión en el ICE y por invitarme a participar en ella, con un tema tan sugerente. Gracias también al coordinador, José Antonio Nieto, por la presentación y por sugerirme un tema que voy a desarrollar en tres apartados: primero, algunos antecedentes recientes, para entender dónde estamos; segundo, ¿qué actuaciones se han emprendido?; tercero, ¿dónde estamos y qué perspectivas tenemos?

Algunos antecedentes recientes.

En 2009, hace ya siete años, la economía europea sufrió un golpe sin precedentes: su PIB registró una contracción del 4,5%. La remisión del declive económico registrada en 2011 fue de corta duración y la tendencia negativa prosiguió en 2011 y 2012. Desde 2013 se atisba una recuperación muy gradual y frágil. Puede verse en el gráfico 1.

Gráfico 1



Figures above horizontal bars are annual growth rates.

Fuente: Comisión Europea

En 2010 la Unión Europea decidió poner en marcha la Estrategia Europa 2020, con una duración prevista de 10 años. Su objetivo no solo era superar la crisis, sino también paliar las deficiencias de nuestro modelo de crecimiento y crear las condiciones necesarias para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador, que mejore la competitividad de la UE, manteniendo el modelo social. Es decir:

- Crecimiento inteligente: desarrollo de una economía basada en el conocimiento y la innovación. Teniendo muy presentes los efectos de las disrupciones tecnológicas, tanto en el modelo de crecimiento como en el mercado de trabajo.
- Crecimiento sostenible: ante el reto del cambio climático, promoción de una economía que haga un uso más eficaz de los recursos, que sea más verde y competitiva.
- Crecimiento integrador: fomento de una economía con alto nivel de empleo que tenga cohesión social y territorial.

La UE debe definir el lugar que quiere ocupar en 2020. Con este fin, la Comisión propuso los

siguientes objetivos principales de la UE:

- El 75 % de la población de entre 20 y 64 años debería estar empleada.
- El 3 % del PIB de la UE debería ser invertido en I+D.
- Debería alcanzarse el objetivo «20/20/20» en materia de clima y energía: emisiones de gases de efecto invernadero un 20% (o un 30% si se dan determinadas condiciones) menores a los niveles de 1990, un 20% de energías renovables, y un aumento del 20 % de la eficiencia energética.
- El porcentaje de abandono escolar debería ser inferior al 10 % y al menos el 40 % de la generación más joven debería tener estudios superiores completos.
- El riesgo de pobreza debería amenazar a 20 millones de personas menos.

A principios de mayo de 2010 se unieron varios factores económicos muy negativos: se había desencadenado la crisis de las deudas soberanas en la UE, Grecia estaba al borde de

la quiebra y había peligro de contagio a otras naciones. Y ello se solapaba sobre la crisis financiera de las “subprimes”, afectando gravemente al sistema financiero global.

Y coincidieron además factores políticos relevantes: la UE estaba gobernada por una mayoría conservadora, que aprovechaba la situación para imponer su ideología neoliberal.

Bajo el argumento de la consolidación fiscal se imponía en los Estados miembros como vía para prevenir situaciones de insolvencia, una política fiscal restrictiva, que en la coyuntura actual es procíclica y contractiva. Esto es, que acentúa la crisis y no genera crecimiento.

Se puso la atención no sobre el nivel de deuda pública, que constituye la referencia real de la solvencia financiera de los Estados, sino sobre el saldo presupuestario, una variable anual bajo la gestión y el control de los Gobiernos y de los Parlamentos nacionales.

Fue el inicio de la espiral de la austeridad, del “austericidio”, que en 2013 se reforzó con el llamado Pacto de Estabilidad y Crecimiento. Aparentemente se trataba de mandar una señal de estabilidad financiera a los mercados con medidas que garantizaran la capacidad de pago de la deuda a sus vencimientos. Pero las políticas de austeridad fiscal han sido un rotundo fracaso.

Aumentan el gasto público improductivo y agudizan la crisis. Se recorta el gasto público en educación, en investigación, en prestaciones sociales, en infraestructuras públicas,... Y con ello, se agudiza la crisis.

¿Dónde quedaron los objetivos de Europa 2020? ¿Y sus prioridades de innovación, economía digital, empleo, juventud, política industrial, pobreza y uso eficiente de los recursos?

Con esta falsa austeridad se está despilfarrando la capacidad productiva de nuestra economía. Se infrutiliza el capital, se condena al desempleo a millones de trabajadores, se reduce la inversión en educación y por tanto el crecimiento potencial, se lamina a las tecnologías medioambientalmente sostenibles que pudieran servir de base para un cambio de modelo productivo, se obliga a nuestros mejo-

res investigadores a irse de España. La crisis ha sido la coartada para cambiar el modelo de convivencia social, para deteriorar nuestro Estado de bienestar.

Es, en definitiva, una política que despilfarra bienestar, empleo y crecimiento presente y futuro. De hecho, no ha existido un desarrollo efectivo de políticas por parte de los Estados miembros que permitan lograr los objetivos de la Estrategia Europa 2020. Y la UE no se ha dotado de instrumentos adecuados para ello. Habría hecho falta una verdadera unión política, un gobierno europeo elegido democráticamente por el Parlamento Europeo. Lo que requiere mayores transferencias de soberanía por parte de los Estados miembros.

La austeridad buscaba equilibrar las cuentas públicas y sin embargo, no se ha logrado. El gráfico 2 lo muestra. En el caso de España, la Comisión Europea no espera que logre situar su déficit público por debajo del 3% del PIB ni este año ni el siguiente, a la vez que rebaja en dos décimas el crecimiento que prevé para este ejercicio, hasta el 2,6% del PIB.

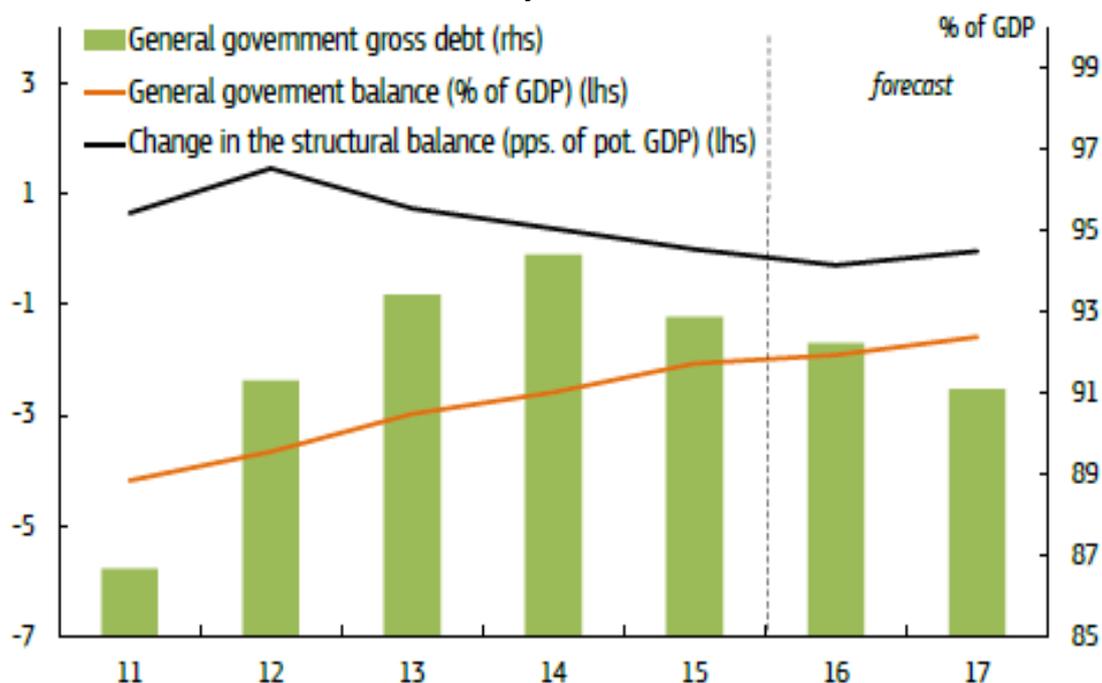
Austeridad no es déficit cero. Es eficiencia en la inversión y en el gasto. Porque ¿podemos afirmar que el crecimiento que hemos tenido en nuestro país no se deba a haber asumido cierto nivel de déficit?

El déficit importa poco si se está invirtiendo en mejorar las infraestructuras que vertebran la cohesión de la UE y la I+D, para mejorar la productividad y competitividad. La inversión de hoy es el empleo de mañana y el crecimiento de pasado mañana.

Se debe propiciar una estrategia de crecimiento para Europa para combatir la recesión resultante de la crisis financiera global y de los planes de austeridad. La mejor estrategia de reducción del endeudamiento es el crecimiento.

Aumentar el presupuesto comunitario y que se financie con verdaderos recursos propios de la Unión, es vital para poder emprender las estrategias de reactivación de la economía. Dicho presupuesto europeo ha ido mermando sus recursos y en la actualidad no alcanza ni tan siquiera el 1% del PIB de los Estados miembros.

Gráfico 2. Déficit y deuda del Área Euro.



Fuente: Comisión Europea.

Debería representar al menos el 5% del PIB (recordemos que en los EE.UU. el presupuesto federal representa el 21% del PIB del conjunto de los Estados).

Necesitamos una relajación de los objetivos de déficit para consolidar el actual crecimiento, pero procurando que ese déficit se deba a inversiones productivas. Además, se debe ser más objetivo con las CC.AA. Su déficit se genera porque lo que tienen transferido son gastos sociales.

El Gráfico nº 3 muestra la situación de las cuentas públicas de los países del área euro. El único país con superávit en sus cuentas es Alemania. La previsión de déficit en Francia es del 3,4%, para el 2016. ¿Va a copiar nuestro modelo? Ya está generando malestar su posible reforma laboral.

monetaria no ortodoxa; y salvando así al área euro de una grave recesión o de su ruptura. Con su ya famoso *"I am ready to do whatever it takes to save the euro"* del 26 de Julio de 2012, desactivó una crisis de deuda. En agosto de ese mismo año inició la compra de deuda pública de aquellos Estados miembros que eran solventes, pero no tenían liquidez suficiente, convirtiéndose en "prestamista de última instancia". Alemania lo recurrió alegando incompatibilidad con las Leyes de la UE, porque los bonos de cada estado miembro debían de pagar el tipo de interés de mercado que merecía cada emisión de deuda. Pero el Tribunal Europeo de Justicia decidió que tales compras de deuda no violaban el derecho de la UE, dando al BCE discrecionalidad para hacer su política monetaria.

En 2014, el BCE empezó a dar créditos baratos a los bancos del área euro para que aumentaran su stock de crédito a sus clientes, especialmente a los de Italia y España. Y posteriormente el BCE inició una reducción de los tipos de interés, llegando a tipos 0% o cercanos, para que circule y aumente la demanda de crédito de familias y empresas.

Pero este enorme esfuerzo de Draghi para evitar el fracaso del área euro no será suficiente si no se inicia cuanto antes una Unión Fiscal. Es preciso introducir eurobonos. Existe una propuesta de mutualizar, parcial y temporalmente, toda la deuda de los estados miembros del área euro que supere el 60% de su PIB, depositándola en un fondo que emitiese "euroletras" para poder refinanciarse. Con el respaldo y la diversificación de 19 Estados miembros del área euro, competirían favorablemente con la Letras del Tesoro de EE.UU., logrando refinar dicho fondo a tipos muy bajos.

Todo ello requiere voluntad política para avanzar hacia más integración, con cesiones de soberanía nacional, también en política fiscal. Sólo así se podrá salvar el euro. Para ello hace falta voluntad política, para establecer un gobierno supranacional democráticamente elegido, con las competencias necesarias para encuadrar las políticas presupuestarias y fiscales que den estabilidad macroeconómica a la eurozona, e implementar la estrategia de crecimiento y mutualización de las deudas antes referidas.

Y retomar así el proyecto social europeo, crear un estado del bienestar europeo, mejorando la cohesión social en el seno de la UE, coordinando las políticas sociales y salariales a escala europea y la armonización de las normas fiscales para evitar el dumping social y fiscal (ganar competitividad rebajando artificialmente los salarios o reduciendo la protección social). Estableciendo una regulación laboral protectora a nivel europeo, implementando un sistema europeo de protección del desempleo, estableciendo un Salario Mínimo Europeo, etc. Se deben producir transferencias de recursos entre los Estados. Esa mayor solidaridad es necesaria para lograr una mejor redistribución de la riqueza, así como la reducción de las desigualdades.

¿Dónde estamos y qué perspectivas tenemos?

Según las previsiones económicas de primavera de 2016 de la Comisión Europea, el crecimiento parece estar perdiendo algo de impulso, aunque seguiremos creciendo por la mejoría del mercado laboral, el mejor acceso al crédito por parte de las empresas y los hogares y los bajos precios del petróleo.

Se prevé que el crecimiento económico en la zona euro siga siendo moderado (1,6 % en 2016 y 1,8 % en 2017), pues la trayectoria de sus principales socios comerciales se ha ralentizado y algunos de los factores que hasta ahora habían sido propicios están comenzando a desvanecerse. Ese crecimiento además seguirá siendo desigual en los distintos países que componen la UE.

El riesgo parece estar tanto en el elevado déficit primario como en el nivel de la deuda pública. Pero no se puede olvidar que las previsiones para otros países europeos, como la de déficit para Francia y la deuda pública para Italia, están en el mismo nivel que los que se anticipan para España.

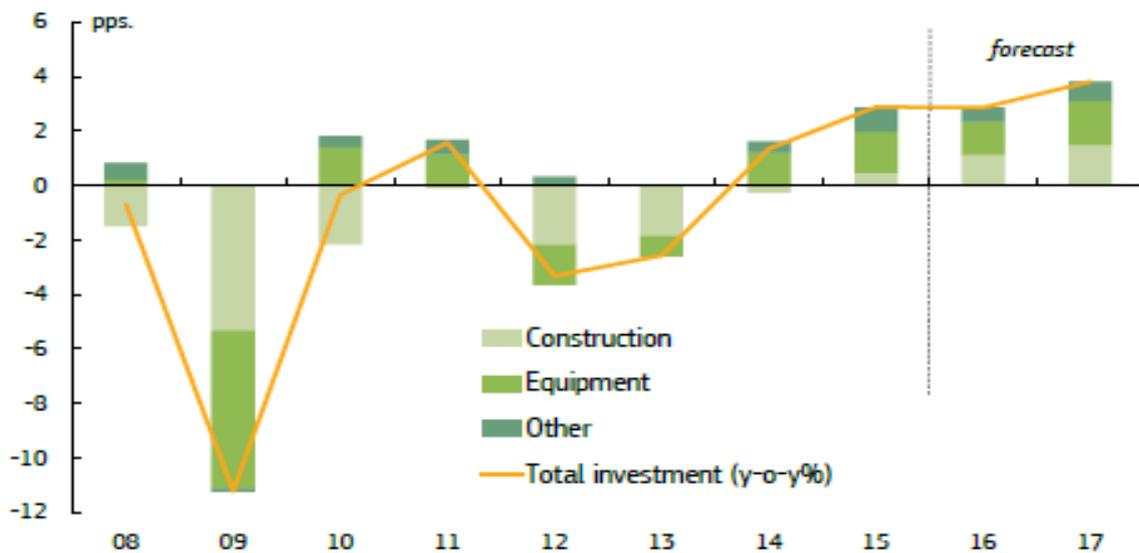
Se mantiene la atonía de las perspectivas de crecimiento mundial, a consecuencia de la ralentización de los mercados emergentes, en particular de China. Ese es otro de los riesgos en torno a las perspectivas económicas europeas. El crecimiento europeo también podría verse frenado por movimientos bruscos en los

precios del petróleo o turbulencias en los mercados financieros.

La política monetaria muy expansiva ha sentado las bases para el repunte de la inversión, al facilitar y abaratar el acceso a la financiación, y por el estímulo que se está produciendo en el consumo. Pese a las mayores dificultades del entorno mundial, se prevé un crecimiento gradual, más debido a la demanda interna, favorecida por el rebote en la inversión. El gráfico 4 da muestra de ello.

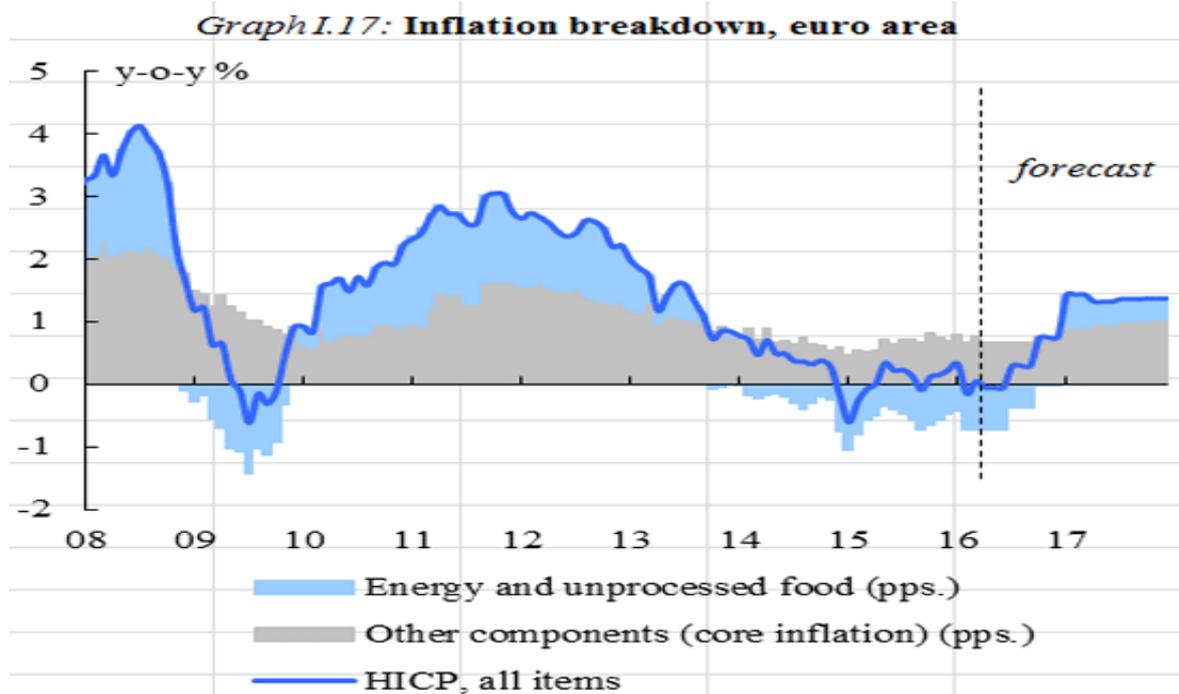
Es cierto que al inicio de la recuperación, el tenue crecimiento de la zona del euro era impulsado básicamente por las exportaciones, beneficiadas en cierta medida de la depreciación del euro y la caída de los precios del petróleo. Se espera que la inflación se mantenga cercana a cero en el futuro inmediato, pues los precios de la energía son más bajos que hace un año, como puede verse en el gráfico 5. Aunque, a medida que los precios de la energía vayan recuperándose gradualmente, la inflación aumentará.

Gráfico 4. Evolución de la inversión en la zona euro.



Fuente: Comisión Europea.

Gráfico 5.



Fuente: Comisión Europea.

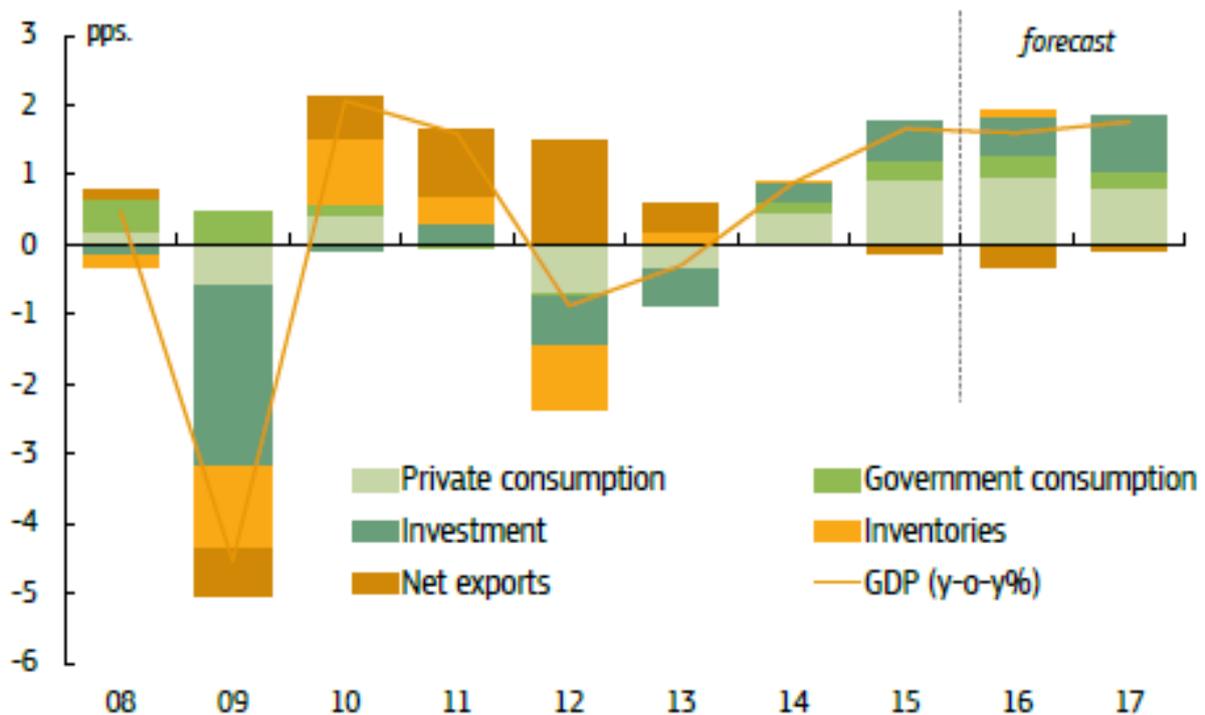
El crecimiento futuro de la zona euro dependerá cada vez más de la demanda interna. Se prevé que la contribución de las exportaciones netas al crecimiento de la zona euro se torne neutra en 2017, ante el aumento del tipo de cambio. Tal y como se muestra en el gráfico 6, se prevé que el próximo año la inversión aumente al 3,8 % en la zona del euro y en la UE. Y que el crecimiento dependa de esa inversión y del consumo, tanto privado como de las Administraciones Públicas.

Según estas previsiones resultan ilógicas las políticas de austeridad. Se deben aplicar políticas que fomenten el consumo y la inversión, elevando salarios y renta disponible de las familias. Y apostar por la inversión pública productiva que modernice nuestras economías, fundamentalmente en I+D, formación, e infraestructuras en las que existen carencias, como las de agua, las eléctricas, las de telecomunicaciones, las conexiones intermodales de las infraestructuras de transportes,...

En este sentido, se debería estar aprovechando el Plan Juncker, para poner en marcha proyec-

tos de rentabilidad económico-financiera pero que sean capaces de dotar de cohesión social a Europa y que resulten generadores de empleo. Pero parece que en España, al menos hasta el momento, esta iniciativa está bastante parada. Y por las propias previsiones del gobierno en su reciente cuadro macroeconómico, especialmente la evolución del consumo de las Administraciones Públicas y de la formación bruta de capital fijo, tampoco parece que vaya a ir por ahí su política económica. El cuadro 1 así lo refleja.

Gráfico 6.



Fuente: Comisión Europea.

Cuadro 1. Escenario macroeconómico España 2016-2019.

Variación en porcentaje sobre el mismo periodo del año anterior, salvo indicación en contrario
29 abril 2016

	2015	Previsiones			
		2016	2017	2018	2019
PIB real por componentes de demanda					
Gasto en consumo final nacional privado (a)	3,1	3,2	2,6	2,4	2,4
Gasto en consumo final de las AA.PP.	2,7	1,0	0,9	0,7	0,7
Formación bruta de capital fijo	6,4	5,6	4,6	4,7	4,8
Construcción	5,3	4,5	4,7	4,8	4,8
Bienes de equipo y otros productos	10,2	8,2	5,4	5,5	5,7
Demanda Nacional (contribución al crecimiento del PIB)	3,7	3,1	2,6	2,5	2,5
Exportación de bienes y servicios	5,4	5,3	5,7	5,6	5,7
Importación de bienes y servicios	7,5	7,0	6,7	6,3	6,1
Saldo exterior (contribución al crecimiento del PIB)	-0,5	-0,4	-0,2	0,0	0,0
PIB real	3,2	2,7	2,4	2,5	2,5

Fuente: Ministerio de Economía y Competitividad.

Se prevé que prosiga la recuperación moderada de los mercados laborales, aunque persisten disparidades entre los distintos Estados miembros en las tasas de desempleo. En términos promedio, en la zona del euro dicha tasa se reducirá hasta el 10,3 % en 2016 y el 9,9 % en 2017, frente al 10,9 % en 2015. En el conjunto de la UE se prevé que el desempleo descienda del 9,4 % en 2015 al 8,9 % en 2016 y al 8,5 % en 2017. Mientras en España, sigue siendo un

lastre para su crecimiento, al mantenerse tasas de desempleo en torno al 20% para 2016 y al 28% para 2017, según las optimistas previsiones del Gobierno de España.

Finalmente, con la crisis han aumentado las desigualdades, empeorando la distribución de la renta, como refleja el gráfico 7. La desigualdad distributiva en contra de los salarios provoca una reducción del consumo y de la pro-

Gráfico 7. Aumento de las desigualdades.

Median income: selected income groups, euro area



Fuente: Comisión Europea.

ducción, inducida por una caída de la inversión causada por una demanda interna menguante que no se ve compensada por las exportaciones netas. La necesidad de endeudamiento para sostener el consumo contribuye al incremento de las rentas empresariales, a la ralentización de la inversión por una mayor proporción de los beneficios distribuidos, y al incremento de la concentración del capital y del “poder financiero en la sombra”.

Queda mucho por hacer para corregir la desigualdad. La recuperación de la zona del euro sigue siendo desigual, tanto entre los Estados miembros como entre los segmentos sociales más fuertes y más débiles.

No saldremos de esta crisis sin profundos cambios políticos e institucionales. Sólo una unión política, y por lo tanto también fiscal, puede legitimar la interdependencia que ya existe entre los Estados miembros del euro y la solidaridad que la Unión Monetaria requiere.

En la construcción de la UE se empezó la casa por el tejado, al poner en marcha la unión monetaria sin disponer de un gobierno económico y social único. Pero ello, sin embargo, puede suponer un colchón de seguridad, porque una vuelta atrás tiene más costes que beneficios. No olvidemos que los países centrales, Francia y Alemania, son los grandes beneficiados de esta Unión Monetaria. Podremos asistir a que algún país se descuelgue durante algún tiempo: será una forma de implementar la Europa de dos velocidades que algunos países anhelan.

La crisis puede servir de oportunidad para establecer un gobierno supranacional democráticamente elegido, con competencias necesarias para encuadrar las políticas presupuestarias y fiscales que den estabilidad macroeconómica a la zona euro, e implementar estrategias de empleo y mutualización de deudas soberanas.

Es un paso ambicioso, pero posible. En 1789, el entonces Secretario del Tesoro de Estados Unidos, Alexander Hamilton, propuso un sistema de gobierno federal fuerte que asumiera las deudas contraídas por el Estado en la revolución y garantizara unos ingresos futuros constantes, con una mayor integración de la política fiscal pero conservando un grado con-

siderable de soberanía local en los asuntos no federales. Ese fue el primer paso del proceso para hacer de Estados Unidos una potencia continental y mundial.

Ahora es el momento de Europa, que debe aprovechar esta crisis como una gran oportunidad para poner en marcha ese *New Deal* que alumbró una unión política, con un gobierno económico europeo supranacional; para convertir al continente en referente de desarrollo económico, y fundamentalmente social, del siglo XXI. Es el momento de dejar de seguir dando pasitos que solo sirven para debilitar el euro e intensificar la crisis; y de afrontar ese reto. Los dirigentes europeos y sus ciudadanos han de comprometerse con esta transformación que permita volver a establecer las bases de la Europa social, y sus principios de igualdad, equidad, solidaridad y fraternidad.

Muchas gracias. Estoy convencida que el debate que tendremos a continuación permitirá desarrollar estos y otros temas sobre Europa y nuestra situación y perspectivas económicas, que es en lo que yo he querido centrarme hoy.

4. Otra Europa: cuestiones para un debate abierto.

José Antonio Nieto Solís (*Profesor titular Economía Aplicada en la Universidad Complutense de Madrid. Director académico del Centro de Documentación Europea de Somosaguas*).

Buenos días. Al diseñar esta sesión pensé que mi labor sería más útil si conseguía plantear una serie de cuestiones encadenadas que nos ayudaran a reflexionar sobre Europa, para atender lo mejor posible el subtítulo de la sesión: Debate abierto.

La no asistencia de Fernando Luengo, que he conocido esta misma mañana, me ha hecho cambiar de idea y, además de plantear preguntas para el debate, he pensado que puede ser de interés contar en pocos minutos cómo surgió en econoNuestra la reflexión en torno a la idea de Otra Europa. En este caso, con O mayúscula para darle la entidad casi de un nombre propio.

Así que, he recuperado el documento de reflexión “Hablemos de Europa”, sobre el que trabajamos en econoNuestra en diciembre de 2013. Es decir, antes del inicio de la campaña para las elecciones al Parlamento Europeo de mayo de 2014. A partir de él publicamos varios artículos en prensa, y creo que sirvió de apoyo y de proyección política para el debate sobre Europa.

Esto no quiere decir que en econoNuestra nos atribuyamos la paternidad de un término tan elemental como es “otra Europa”. Una idea que estaba y estará latente en el ambiente, porque es obvia. Tan sólo quiere decir que en su momento intentamos articular una respuesta a esa cuestión, y lo hicimos a partir de cuatro argumentos, que son los que voy a comentar a continuación.

(I) Primero. Hablar de Europa no es hablar solo de la Unión Europea. Y hablar de la UE no implica necesariamente hablar de esta Unión y de sus actuales instituciones como única opción posible.

Podemos establecer distintos niveles analíticos para referirnos a Europa. En cualquiera de ellos parece que la UE y sus instituciones se alejan cada vez más de la ciudadanía. Parece que priorizan sus propios intereses y los de las grandes empresas y grupos financieros. El TTIP es solo un ejemplo descarnado de cómo no debería actuar esta Europa. De su falta de transparencia. De su desprecio por los efectos de un acuerdo que actuará de modo similar a una onda gravitacional, extendiéndose a todos los ámbitos de nuestras vidas, para beneficiar únicamente a muy pocos.

Podemos empezar por hablar de la UE. Pero si queremos hablar de Europa hay que reforzar las similitudes, respetando las diferencias existentes. Hay que establecer objetivos comunes de bienestar, de solidaridad, y de integración de los pueblos, como rezaba en la idea originaria de Europa. Pero hay que hacerlo situándonos en el nuevo marco interno e internacional que nos envuelve. No en la rigidez de las instituciones ahora vigentes.

La UE y sus instituciones han cambiado mucho, como señalaba el profesor Borrell. Pero la economía mundial también ha cambiado de

manera drástica. Y Europa es cada vez menos relevante en el contexto internacional, como también ha subrayado el profesor José María Mella. Además, los organismos globales no están a la altura de las exigencias que requiere una nueva gobernanza mundial. Y Europa, en ese aspecto, tampoco está aportando nada nuevo al marco de relaciones internacionales que se nos viene encima.

(II) Segundo. La UE no puede ser fundamentalmente un club económico. Tenemos que hablar de economía, pero tenemos que hablar también de las desigualdades crecientes y de cómo combatirlas. Ya se ha hecho alusión antes a cómo están aumentando las disparidades en Europa. Es importante no perder de vista ese panorama, porque choca con la idea originaria de la integración. Choca con la importancia que se ha dado al bienestar de los pueblos como pieza central de la integración europea, más allá de cómo quede recogida esa idea en el derecho comunitario y en los distintos ámbitos nacionales.

La idea de fomentar la libre movilidad en la UE parece que se aleja cada vez más de la realidad. Puede que asistamos al levantamiento de nuevas fronteras, no solo económicas. Y este riesgo no debe perderse de vista.

La integración fiscal es una quimera. Se ha avanzado, es cierto, quizá porque no quedaba otro remedio. Pero los avances no son suficientes. Ni siquiera podemos congratularnos de algo que parecía un paso obligado: el impuesto sobre transacciones financieras. Porque no todos los países están dispuestos a aplicarlo y porque al final ha quedado tan descafeinado que, en su forma actual, apenas tendría repercusión real para favorecer el control de capitales, reforzar la recaudación fiscal, combatir el fraude, e incluso, por qué no, completar el presupuesto comunitario. Sobre el papel parece más bien un intento, quizá estéril, de ponerle puertas al campo, si tenemos en cuenta el actual contexto de libre movilidad de capitales en el mundo.

La unión económica y monetaria está coja. Renqueante. Se ha avanzado de manera notable en la unión monetaria, pero no hay constancia de que se avance en más ámbitos de la unión económica, fiscal, social. Al menos en al-

gunos de aspectos sociales, porque la política económica no puede ser antisocial, como está ocurriendo desde que la austeridad se hizo dogma.

Con ese diseño, las funciones de BCE resultan insuficientes para apoyar el desarrollo económico y social en Europa. Porque, ni hay control político y democrático sobre el Banco Central, ni los objetivos y medios de actuación puestos a su disposición son suficientes para avanzar en las políticas que necesita Europa. Quizá se requieran más dosis de heterodoxia, como ya se ha señalado. Porque el margen de la política monetaria es más bien un espejismo. Un espejismo en el desierto de Europa y de la economía global.

El euro es un símbolo fallido. Se anunciaba como la moneda de todos y como un paso hacia alguna forma parcial de unión política, además de monetaria. Se justificó como un instrumento para encauzar a Alemania dentro de Europa, aunque Alemania ha terminado sacando más beneficio que nadie de la moneda común. También, por eso, mucha gente ve que el euro favorece a muy pocos. Piensan que ha traído costes importantes para la mayoría. Le culpan de la desarticulación de muchos sistemas económicos. Y añoran escenarios y referencias que ya no existen. Así, es difícil que los ciudadanos se identifiquen con esta Europa, con sus instituciones, con su moneda, porque el símbolo monetario se asocia a un contexto nada grato.

Más allá del economicismo, hay que recuperar la idea fallida o frustrada de la Europa social. Y hablar de ella. Se acuñó como un término atractivo, pero ha quedado vacío de contenido. Hay que hablar de las políticas de bienestar social en la UE y sus países, y de cómo hacerlas sostenibles. O, si no queda otro remedio, mirar hacia el Oeste, al otro lado del Atlántico, y optar sin tapujos por el modelo individualista norteamericano. O resignarnos, mirar hacia el Este y asumir el trabajo y los derechos sociales como los entienden en muchos países del Oriente Lejano. O quizá hay volver la vista hacia el Sur, hacia África y los países subdesarrollados, aunque da vértigo porque la pobreza en el mundo es extrema. De modo que solo nos queda como referencia el Norte. Pero esta Europa parece que ha perdido el norte. Ignora sus valores y su propia historia. Hay quien

todavía piensa que Europa es el ombligo del mundo. Eso es cada vez más ridículo y más falaz. Aunque sí es cierto que hay valores europeos y podemos defenderlos.

Debemos hablar de un modelo europeo, social, educativo, sanitario... que no puede asociarse a la 'economía social de mercado' recogida en el Tratado de la UE. Porque la realidad social, política y económica de Europa y del mundo es otra. Las dos grandes familias políticas que sustentaron el progreso en décadas anteriores parecen hoy seriamente tocadas como fuerzas capaces de impulsar, por sí mismas, la integración europea.

Hablemos de la inmigración y de los refugiados, aunque sea un tema complejo y doloroso. Volvamos a hablar del déficit democrático de Europa y de la legitimidad de nuestros sistemas de gobernanza. Debatamos sobre la debilidad de la democracia tal y como la viven los ciudadanos, y de los riesgos que entrañan los nacionalismos. Conocemos las enseñanzas que proporciona la historia sobre este tema. No hay que olvidarlas. Hagamos alusión al poder de Alemania como eje central sin contrapeso, y a la perspectiva federal de Europa, aunque para algunos sea un tema menor.

(III) Tercero. La amenaza de la 'no Europa'. Europa no puede construirse sobre el miedo, ni tampoco sobre el miedo a la no-UE: a que fracase la UE. Y en ello hay que atribuirle mucho mérito a los británicos, pero también a las políticas de austeridad exageradas y mal entendidas aplicadas hasta ahora. La profesora Mónica Melle se refería antes a este tema. Y remarcaba su optimismo, pese a la valoración crítica que ha realizado, con datos de rabiosa actualidad. Aunque, en mi opinión, quizá sea excesivo depositar tantas expectativas en el presupuesto europeo, en su futuro alcance, y en los cambios que puedan realizarse en la mecánica presupuestaria.

Para sobrevivir, la UE debería reforzar y cambiar su presupuesto general de ingresos y gastos, pero este es un tema de extraordinaria importancia y complejidad. Requeriría un capítulo especial y, de hecho, en econoNuestra lo contemplábamos como un anexo técnico, junto con otros anejos más amplios sobre unión fiscal y sobre la necesaria reforma del BCE.

En fin. No habrá Otra Europa sin desarrollar y dotar de contenido el concepto de ciudadanía de la Unión. Necesitamos una ciudadanía europea consistente y atractiva. Funcional y que pueda llevarse a la práctica. Compatible con la realidad plural en la que estamos, pero útil para que los ciudadanos no sigan alejándose cada vez más de esta Europa. No es fácil, pero creo que es un paso obligado. Más aún, si pensamos que no deberían volverse a levantar fronteras internas. Más, si cabe, cuando compartimos la idea de que Europa necesita una proyección internacional más consistente.

(IV) Cuarto. La Otra Europa. Además de convertirse en un argumento para vertebrar la reflexión, la idea de Otra Europa requiere acciones específicas para avanzar en las transformaciones que permitan materializarla. Acciones institucionales, pero también, sobre todo, acciones que broten de la propia ciudadanía, de los agentes económicos y sociales, de la sociedad civil.

Parece pertinente reclamar un debate sereno y riguroso sobre nuestro futuro. Y eso implica hablar de las reformas necesarias, sin excluir ninguna alternativa, ni siquiera la ruptura de la UE tal y como ahora está concebida. En mi opinión, eso no es deseable. Me gustaría pensar que el euro no corre riesgo, aunque sus debilidades son evidentes y pueden ir a peor. Preferiría que se resolvieran de un modo satisfactorio los problemas y necesidades que plantean el Reino Unido y otros países, incluida Grecia. Incluidas las respuestas equivocadas que se han dado al drama griego, a la austeridad promovida por la UE, también en otros Estados miembros, y al empeño por priorizar los intereses financieros por encima de cualquier otra consideración.

Como resultado, asistimos con cierta incredulidad al auge de los nacionalismos y a la exacerbación de otros problemas típicamente comunitarios que se han mencionado antes. Pero parece que esta Europa llega tarde, mal y a veces nunca para afrontarlos.

Debemos incluir nuestro debate en el contexto del neoliberalismo que predomina en el mundo y en el ámbito académico, y no podemos perder de vista el análisis sobre el estilo

de globalización hegemónica y los efectos que provoca. Se trata de una globalización progresivamente transnacional y cada vez más financiera. Esos rasgos no se pueden eludir como condicionantes esenciales, porque penetran en todos los rincones de nuestra vida. Pero no es cierto que no haya alternativa.

Tenemos que insistir en la recuperación de los valores que inevitablemente se asocian a países desarrollados, como los europeos. La solidaridad, el respeto al medio ambiente, la no discriminación, la movilidad, la importancia de las políticas públicas para combatir las desigualdades, la necesidad de concebir las políticas económicas como instrumentos que no sólo apoyen los procesos de acumulación privada de capital sino que se centren cada vez más en ampliar su base de legitimidad social...

Y también, ya para concluir y cumplir mi propósito de referirme solo a los rasgos básicos de la idea de Otra Europa, todo esto no caerá del cielo como un maná, ni brotará de las estructuras europeas actuales por arte de magia, puesto que esas estructuras están fuertemente sometidas a presiones internas y externas, políticas y económicas, sociales e institucionales.

Por ello, nuestra tarea consiste también en luchar por conseguir una sociedad civil más participativa, que evite la perversión de la vida democrática y alimente un nuevo concepto de ciudadanía. Un nuevo concepto de ciudadanía no solo europea, pero también, si es posible, identificada con Europa. Con el proyecto de integración. Con la Unión Europea que celebrará el 9 mayo su día, aunque lamentablemente cada vez haya más gente que ha perdido el interés por esta Europa. La miran desde lejos. Ven a la UE como una carga, como un lastre para sus vidas.

De ahí la necesidad de referirse a otras dimensiones, a otros objetivos e instrumentos para avanzar en la integración, intentando corregir los errores de diseño y las nefastas políticas aplicadas hasta ahora para combatir la crisis. Una crisis que no es solo económica. Que no es solo europea. Que tiene raíces ecológicas, sociales y culturales, y requiere soluciones complejas, consensuadas, democráticas. Acordes a una nueva etapa.

No es sólo una crisis más. En esta ocasión, más larga y profunda que las anteriores. No se puede entender solo como un fenómeno cíclico, por mucho que la ortodoxia quiera presentarlo así. Europa está muy acostumbrada a las crisis institucionales y a las crisis económicas. Aunque quizá tengamos que acostumbrarnos a que las crisis pueden ser cada vez más frecuentes e intensas, más repetitivas y devastadoras. Porque tendrán su origen en cualquier rincón de la economía mundial transnacionalizada y financiarizada. Y extenderán sus efectos y sus desequilibrios sociales, regionales y sectoriales hasta ocupar todo el espacio posible...

Porque los fenómenos de concentración y de creciente desigualdad se hacen más intensos y visibles con la actual globalización. Con los mecanismos de apertura, desregulación y creciente interdependencia, a los que esta Europa parece no cuestionar ni ofrecer alternativas. Alternativas capaces de mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos, preservar los ecosistemas de los que dependemos, y configurar unas relaciones internacionales más estables, eficientes y equitativas. Por eso, también, hace falta Otra Europa. Aquí, y en el mundo.

Europa, como proyecto común, afrontará mejor su situación si es capaz de tener en cuenta con realismo, además de con pragmatismo, el objetivo de reforzar el bienestar colectivo. Si es capaz de mejorar su inserción internacional, transformando las aristas de la globalización que resultan más dañinas para la mayoría de la población, en beneficio de una minoría.

Europa será más fuerte si participa unida y de un modo más activo en los organismos internacionales. Si refuerza, también, las instituciones europeas y su relación con los ciudadanos. Pero, ¡quién sabe! Quizá ya no estamos en condiciones de abordar todos esos retos. Tal vez necesitamos con urgencia Otra Europa. O desandar el camino andado y avanzar hacia el abismo. De eso hablaremos a continuación, aunque el debate seguirá necesariamente abierto después de este encuentro. Esperemos que la sesión de hoy también sea útil para estimular más análisis sobre Europa.

Últimos títulos publicados

WORKING PAPERS

- WP01/16** Rodríguez, Carlos; Ramos, Javier: El sistema español de Garantía Juvenil y Formación Profesional Dual en el contexto de la Estrategia Europea de Empleo.
- Desempleo Juvenil en España. Vol 2.** Ruiz-Gálvez Juzgado, María Eugenia; Rodríguez Crespo, Carlos.
- Desempleo Juvenil en España. Vol 1.** Ramos, Javier; Vicent Valverde, Lucía; Recuenco-Vegas, Luis: *Desempleo Juvenil en España.*
- WP05/15** Pérez Pineda, Jorge Antonio; Alañón Pardo, Ángel: *Mediciones alternativas de la cooperación internacional para el desarrollo en el contexto de la agenda post 2015.*
- WP04/15** Fernández-Rodríguez, Fernando; Gómez-Puig, Marta; Sosvilla-Rivero, Simón: *Volatility spillovers in EMU sovereign bond markets.*
- WP03/15** Stupariu, Patricia; Ruiz, Juan Rafael; Vilariño, Angel: *Reformas regulatorias y crisis de los modelos VaR.*
- WP02/15** Sosvilla, Simón; Ramos, María del Carmen: *De facto exchange-rate regimes in Central and Eastern European Countries*
- WP01/15** Fernández, Fernando; Gómez, Marta; Sosvilla, Simón: *Financial stress transmission in EMU sovereign bond market volatility: A connectedness analysis.*
- WP08/14** Albis, Nadia; Álvarez, Isabel: *Desempeño innovador de las subsidiarias de empresas multinacionales en la industria manufacturera de Colombia*
- WP07/14** Pérez, Luis; Hernández, Julio; Berumen, Sergio: *La motivación extrínseca del profesorado universitario en Alemania y en España: un análisis empírico.*
- WP06/14** Donoso, Vicente; Martín, Víctor; Minondo, Asier: *Exposure to Chinese imports and local labor market outcomes. An Analysis for Spanish provinces*
- WP05/14** Donoso, Vicente; Martín, Victor; Minondo, Asier: *Import competition from China and un employment. An analysis using Spanish workers' micro-data.*
- WP04/14** Stupariu, Patricia; Vilariño, Ángel: *Retos y carencias de la regulación financiera internacional.*
- WP03/14** García, Antonio; Molero, José; Rama, Ruth: *Foreign MNEs and domestic innovative capabilities: are there conditions for reverse spillovers in the spanish industry*
- WP 02/14** Sosvilla Rivero, Simón; Ramos Herrera, María del Carmen: *On the forecast accuracy and consistency of exchange rate expectations: The Spanish PwC Survey*
- WP01/14** Kropacheva, Anna; Molero, José: *Russian technological specialization in terms of world's innovation changes during 1994-2008. Comparison with countries of BRIC and European Innovation-driven economies.*
- WP 07/13** Sanchís, Raúl G.: *Extended theory about the allocation of the time. Description and application to the increase in the retirement age policies.*
- WP 06/13** Morales-Zumaquero, Amalia; Sosvilla-Rivero, Simón: *Real exchange rate volatility, financial crises and nominal exchange regimes.*

- WP 05/13** Álvarez, Isabel; Labra, Romilio: *Identifying the role of natural resources in knowledge-based strategies of development.*
- WP 04/13** Alonso Gallo, Nuria; Trillo del Pozo, David: *La respuesta de la regulación prudencial a la 29 crisis: Basilea II.*
- WP 05/13** Sosvilla-Rivero, Simón; Ramos-Herrera, María del Carmen: *On the forecast and consistency of exchange rate expectations: The Spanish PwC Survey.*
- WP 04/12** Sosvilla-Rivero, Simón; Morales-Zumaquero, Amalia: *Real exchange rate volatility, financial crises and nominal exchange regimes.*
- WP 03/13** Revuelta, Julio; Alonso, Fernando: *Presencia de las multilatinas en Europa. Tipología y estrategia empresarial.*
- WP 02/13** Nicolau Ibarra, Ignacio: *Evolución de la cooperación española en El Salvador.*
- WP 01/13** Monedero, Juan Carlos; Jerez, Ariel; Ramos, Alfredo; Fernández, Jose Luis: *Participación ciudadana y Democracia. Una revisión de las mejores experiencias Iberoamericanas.*
- WP 05/12** Sanchís, Raúl G.: *Trying to escape the Malaise State in the future. A macroeconomic design to hinder another Great Recession which risks the Welfare State.*
- WP 04/12** Basave Kunhardt, J., *Flujos de IED mexicana hacia Europa y presencia de grandes multinacionales mexicanas en España. Evidencia empírica y reflexiones teóricas.*
- WP 03/12** Luengo Escalonilla, F., Gracia Santos, M., Vicent Valverde, L., *Productividad y Posicionamiento Estructural en la industria de bienes de equipo española.*
- WP 02/12** Alonso (dir.), José A.; Castillo, Alberto; García, Héctor; Ospina, Shirley; Aguirre, Pablo; Millán, Natalia; Santander, Guillermo: *Estimación de la ayuda española a la infancia: una propuesta metodológica.*
- WP 01/12** Alonso (dir.), José A.; Aguirre, Pablo; Castillo, Alberto: *La cooperación al desarrollo y la infancia. Apuntes estratégicos para el caso de España.*
- WP 09/11** Torrecillas, Celia; Fischer, Bruno B.: *Technological Attraction of FDI flows in Knowledge-Intensive Services: a Regional Innovation System Perspective for Spain.*
- WP 08/11** Gómez-Puig, Marta; Sosvilla-Rivero, Simón: *Causality and contagion in peripheral emu public debt markets: a dynamic approach.*
- WP 07/11** Sosvilla-Rivero, Simón; Ramos-Herrera, María del Carmen: *The US Dollar-Euro exchange rate and US-EMU bond yield differentials: A Causality Analysis.*
- WP 06/11** Sosvilla-Rivero, Simón; Morales-Zumaquero, Amalia: *Volatility in EMU sovereign bond yields: Permanent and transitory components.*
- WP 05/11** Castellacci, Fulvio; Natera, José Miguel: *A new panel dataset for cross-country analyses of national systems, growth and development (CANA).*
- WP 04/11** Álvarez, Isabel; Marín, Raquel; Santos-Arteaga, Francisco J.: *FDI entry modes, development and technological spillovers.*
- WP 03/11** Luengo Escalonilla, Fernando: *Industria de bienes de equipo: Inserción comercial y cambio estructural.*
- WP 02/11** Álvarez Peralta, Ignacio; Luengo Escalonilla, Fernando: *Competitividad y costes laborales en la UE: más allá de las apariencias.*
- WP 01/11** Fischer, Bruno B; Molero, José: *Towards a Taxonomy of Firms Engaged in International R&D Cooperation Programs: The Case of Spain in Eureka.*

- WP 09/10** Éltető, Andrea: *Foreign direct investment in Central and East European Countries and Spain – a short overview.*
- WP 08/10** Alonso, José Antonio; Garcimartín, Carlos: *El impacto de la ayuda internacional en la calidad de las instituciones.*
- WP 07/10** Vázquez, Guillermo: *Convergencia real en Centroamérica: evidencia empírica para el período 1990-2005.*
- WP 06/10** P. Jože; Kostevc, Damijan, Črt; Rojec, Matija: *Does a foreign subsidiary's network status affect its innovation activity? Evidence from post-socialist economies.*
- WP 05/10** Garcimartín, Carlos; Rivas Luis; García Martínez, Pilar: *On the role of relative prices and capital flows in balance-of-payments constrained growth: the experiences of Portugal and Spain in the euro area.*
- WP 04/10** Álvarez, Ignacio; Luengo, Fernando: *Financiarización, empleo y salario en la UE: el impacto de las nuevas estrategias empresariales.*
- WP 03/10** Sass, Magdolna: *Foreign direct investments and relocations in business services – what are the locational factors? The case of Hungary.*
- WP 02/10** Santos-Arteaga, Francisco J.: *Bank Runs Without Sunspots.*
- WP 01/10** Donoso, Vicente; Martín, Víctor: *La sostenibilidad del déficit exterior de España.*
- WP 14/09** Dobado, Rafael; García, Héctor: *Neither so low nor so short! Wages and heights in eighteenth and early nineteenth centuries colonial Hispanic America.*
- WP 13/09** Alonso, José Antonio: *Colonisation, formal and informal institutions, and development.*
- WP 12/09** Álvarez, Francisco: *Opportunity cost of CO2 emission reductions: developing vs. developed economies.*
- WP 11/09** J. André, Francisco: *Los Biocombustibles. El Estado de la cuestión.*
- WP 10/09** Luengo, Fernando: *Las deslocalizaciones internacionales. Una visión desde la economía crítica.*
- WP 09/09** Dobado, Rafael; Guerrero, David: *The Integration of Western Hemisphere Grain Markets in the Eighteenth Century: Early Progress and Decline of Globalization.*
- WP 08/09** Álvarez, Isabel; Marín, Raquel; Maldonado, Georgina: *Internal and external factors of competitiveness in the middle-income countries.*
- WP 07/09** Minondo, Asier: *Especialización productiva y crecimiento en los países de renta media.*
- WP 06/09** Martín, Víctor; Donoso, Vicente: *Selección de mercados prioritarios para los Países de Renta Media.*
- WP 05/09** Donoso, Vicente; Martín, Víctor: *Exportaciones y crecimiento económico: estudios empíricos.*
- WP 04/09** Minondo, Asier; Requena, Francisco: *¿Qué explica las diferencias en el crecimiento de las exportaciones entre los países de renta media?*
- WP 03/09** Alonso, José Antonio; Garcimartín, Carlos: *The Determinants of Institutional Quality. More on the Debate.*
- WP 02/09** Granda, Inés; Fonfría, Antonio: *Technology and economic inequality effects on international trade.*

- WP 01/09** Molero, José; Portela, Javier y Álvarez Isabel: *Innovative MNEs' Subsidiaries in different domestic environments.*
- WP 08/08** Boege, Volker; Brown, Anne; Clements, Kevin y Nolan Anna: *¿Qué es lo "fallido"? ¿Los Estados del Sur, o la investigación y las políticas de Occidente? Un estudio sobre órdenes políticos híbridos y los Estados emergentes.*
- WP 07/08** Medialdea García, Bibiana; Álvarez Peralta, Nacho: *Liberalización financiera internacional, inversores institucionales y gobierno corporativo de la empresa.*
- WP 06/08** Álvarez, Isabel; Marín, Raquel: *FDI and world heterogeneities: The role of absorptive capacities.*
- WP 05/08** Molero, José; García, Antonio: *Factors affecting innovation revisited.*
- WP 04/08** Tezanos Vázquez, Sergio: *The Spanish pattern of aid giving.*
- WP 03/08** Fernández, Esther; Pérez, Rafaela; Ruiz, Jesús: *Double Dividend in an Endogenous Growth Model with Pollution and Abatement.*
- WP 02/08** Álvarez, Francisco; Camiña, Ester: *Moral hazard and tradeable pollution emission permits.*
- WP 01/08** Cerdá Tena, Emilio; Quiroga Gómez, Sonia: *Cost-loss decision models with risk aversion.*
- WP 05/07** Palazuelos, Enrique; García, Clara: *La transición energética en China.*
- WP 04/07** Palazuelos, Enrique: *Dinámica macroeconómica de Estados Unidos: ¿Transición entre dos recesiones?*
- WP 03/07** Angulo, Gloria: *Opinión pública, participación ciudadana y política de cooperación en España.*
- WP 02/07** Luengo, Fernando; Álvarez, Ignacio: *Integración comercial y dinámica económica: España ante el reto de la ampliación.*
- WP 01/07** Álvarez, Isabel; Magaña, Gerardo: *ICT and Cross-Country Comparisons: A proposal of a new composite index.*
- WP 05/06** Schünemann, Julia: *Cooperación interregional e interregionalismo: una aproximación social-constructivista.*
- WP 04/06** Kruijt, Dirk: *América Latina. Democracia, pobreza y violencia: Viejos y nuevos actores.*
- WP 03/06** Donoso, Vicente; Martín, Víctor: *Exportaciones y crecimiento en España (1980-2004): Cointegración y simulación de Montecarlo.*
- WP 02/06** García Sánchez, Antonio; Molero, José: *Innovación en servicios en la UE: Una aproximación a la densidad de innovación y la importancia económica de los innovadores a partir de los datos agregados de la CIS3.*
- WP 01/06** Briscoe, Ivan: *Debt crises, political change and the state in the developing world.*
- WP 06/05** Palazuelos, Enrique: *Fases del crecimiento económico de los países de la Unión Europea-15.*
- WP 05/05** Leyra, Begoña: *Trabajo infantil femenino: Las niñas en las calles de la Ciudad de México.*
- WP 04/05** Álvarez, Isabel; Fonfría, Antonio; Marín Raquel: *The role of networking in the competitiveness profile of Spanish firms.*
- WP 03/05** Kausch, Kristina; Barreñada, Isaías: *Alliance of Civilizations. International Security and Cosmopolitan Democracy.*
- WP 02/05** Sastre, Luis: *An alternative model for the trade balance of countries with open economies: the Spanish case.*

- WP 01/05** Díaz de la Guardia, Carlos; Molero, José; Valadez, Patricia: *International competitiveness in services in some European countries: Basic facts and a preliminary attempt of interpretation.*
- WP 03/04** Angulo, Gloria: *La opinión pública española y la ayuda al desarrollo.*
- WP 02/04** Freres, Christian; Mold, Andrew: *European Union trade policy and the poor. Towards improving the poverty impact of the GSP in Latin America.*
- WP 01/04** Álvarez, Isabel; Molero, José: *Technology and the generation of international knowledge spillovers. An application to Spanish manufacturing firms.*

POLICY PAPERS

- PP 01/15** De la Cruz, C.: *Cambio, Poder y Justicia de Género en la Agenda 2030: Reflexiones para no perdernos en el camino.*
- PP 01/14** Luego F; Vicent L.: *Encrucijadas de la moneda única. Algunas claves para una reflexión desde la periferia.*
- PP 01/11** Monedero J.C., *Democracia y Estado en América Latina: Por una imprudente reinvencción de la política.*
- PP 02/10** Alonso, José Antonio; Garcimartín, Carlos; Ruiz Huerta, Jesús; Díaz Sarralde, Santiago: *Strengthening the fiscal capacity of developing countries and supporting the international fight against tax evasion.*
- PP 02/10** Alonso, José Antonio; Garcimartín, Carlos; Ruiz Huerta, Jesús; Díaz Sarralde, Santiago: *Fortalecimiento de la capacidad fiscal de los países en desarrollo y apoyo a la lucha internacional contra la evasión fiscal.*
- PP 01/10** Molero, José: *Factores críticos de la innovación tecnológica en la economía española.*
- PP 03/09** Ferguson, Lucy: *Analysing the Gender Dimensions of Tourism as a Development Strategy.*
- PP 02/09** Carrasco Gallego, José Antonio: *La Ronda de Doha y los países de renta media.*
- PP 01/09** Rodríguez Blanco, Eugenia: *Género, Cultura y Desarrollo: Límites y oportunidades para el cambio cultural pro-igualdad de género en Mozambique.*
- PP 04/08** Tezanos, Sergio: *Políticas públicas de apoyo a la investigación para el desarrollo. Los casos de Canadá, Holanda y Reino Unido.*
- PP 03/08** Mattioli, Natalia *Including Disability into Development Cooperation. Analysis of Initiatives by National and International Donors.*
- PP 02/08** Elizondo, Luis: *Espacio para Respirar: El humanitarismo en Afganistán (2001-2008).*
- PP 01/08** Caramés Boada, Albert: *Desarme como vínculo entre seguridad y desarrollo. La reintegración comunitaria en los programas de Desarme, desmovilización y reintegración (DDR) de combatientes en Haití.*
- PP 03/07** Guimón, José: *Government strategies to attract R&D-intensive FDI.*
- PP 02/07** Czaplińska, Agata: *Building public support for development cooperation.*
- PP 01/07** Martínez, Ignacio: *La cooperación de las ONGD españolas en Perú: hacia una acción más estratégica.*
- PP 02/06** Ruiz Sandoval, Erika: *Latinoamericanos con destino a Europa: Migración, remesas y codesarrollo como temas emergentes en la relación UE-AL.*
- PP 01/06** Freres, Christian; Sanahuja, José Antonio: *Hacia una nueva estrategia en las relaciones Unión Europea – América Latina.*

- PP 04/05** Manalo, Rosario; Reyes, Melanie: *The MDGs: Boon or bane for gender equality and women's rights?*
- PP 03/05** Fernández, Rafael: *Irlanda y Finlandia: dos modelos de especialización en tecnologías avanzadas.*
- PP 02/05** Alonso, José Antonio; Garcimartín, Carlos: *Apertura comercial y estrategia de desarrollo.*
- PP 01/05** Lorente, Maite: *Diálogos entre culturas: una reflexión sobre feminismo, género, desarrollo y mujeres indígenas kichwuas.*
- PP 02/04** Álvarez, Isabel: *La política europea de I+D: Situación actual y perspectivas.*
- PP 01/04** Alonso, José Antonio; Lozano, Liliana; Prialé, María Ángela: *La cooperación cultural española: Más allá de la promoción exterior.*

DOCUMENTOS DE TRABAJO "EL VALOR ECONÓMICO DEL ESPAÑOL"

- DT 16/11** Fernández Vítors, David: *El papel del español en las relaciones y foros internacionales: Los casos de la Unión Europea y las Naciones Unidas.*
- DT 15/11** Rupérez Javier: *El Español en las Relaciones Internacionales.*
- DT 14/10** Antonio Alonso, José; Gutiérrez, Rodolfo: *Lengua y emigración: España y el español en las migraciones internacionales.*
- DT 13/08** de Diego Álvarez, Dorotea; Rodrigues-Silveira, Rodrigo; Carrera Troyano Miguel: *Estrategias para el Desarrollo del Cluster de Enseñanza de Español en Salamanca.*
- DT 12/08** Quirós Romero, Cipriano: *Lengua e internacionalización: El papel de la lengua en la internacionalización de las operadoras de telecomunicaciones.*
- DT 11/08** Girón, Francisco Javier; Cañada, Agustín: *La contribución de la lengua española al PIB y al empleo: una aproximación macroeconómica.*
- DT 10/08** Jiménez, Juan Carlos; Narbona, Aranzazu: *El español en el comercio internacional.*
- DT 09/07** Carrera, Miguel; Ogonowski, Michał: *El valor económico del español: España ante el espejo de Polonia.*
- DT 08/07** Rojo, Guillermo: *El español en la red.*
- DT 07/07** Carrera, Miguel; Bonete, Rafael; Muñoz de Bustillo, Rafael: *El programa ERASMUS en el marco del valor económico de la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera.*
- DT 06/07** Criado, María Jesús: *Inmigración y población latina en los Estados Unidos: un perfil socio-demográfico.*
- DT 05/07** Gutiérrez, Rodolfo: *Lengua, migraciones y mercado de trabajo.*
- DT 04/07** Quirós Romero, Cipriano; Crespo Galán, Jorge: *Sociedad de la Información y presencia del español en Internet.*
- DT 03/06** Moreno Fernández, Francisco; Otero Roth, Jaime: *Demografía de la lengua española.*
- DT 02/06** Alonso, José Antonio: *Naturaleza económica de la lengua.*
- DT 01/06** Jiménez, Juan Carlos: *La Economía de la lengua: una visión de conjunto.*

